

SECRETOS MEMORIAS OCULTAS

Emily Raquel Ramírez Zamora



Image not found.

Capítulo 1

I

Había una gran señal de peligro en la entrada, me sentía muy emocionado de lo que vería ahí dentro. Durante mucho tiempo se hicieron experimentos atroces con seres humanos y mi deber como periodista es descubrir si aún éstos siguen ocurriendo.

— ¿Estás listo? — Preguntó mi compañero David, quién al igual que yo está emocionado pero se podía notar temor en su voz.

— Sí, ¿estás bien? — Pregunté un poco preocupado.

— ¡Sí! — Dijo con fuerza.

La gran puerta de acero estaba frente a nosotros, la abrimos con bastante dificultad. El edificio estaba abandonado desde hace ya mucho tiempo pero unos días atrás, una llamada anónima llegó a la oficina indicando que, por alguna extraña razón, se escuchaban los motores de las máquinas del laboratorio. No había señal de luz, encendimos rápidamente las cámaras con visión nocturna y una linterna para poder observar el mapa.

Mientras avanzábamos por los amplios y silenciosos pasillos, recordaba como llegué a la oficina de periodismo. Mi pasión por ésta profesión es muy gran y el jefe a cargo me ha dado éste caso pues considera que soy uno de los mejores periodistas de la compañía. Cuando deje de recordar el pasado, empecé a mirar hacia los lados, había muchas puertas, seguramente de los cuartos donde encerraban a las personas; en ellas se podían observar señales tales como jeringas y formas de órganos humanos.

Al llegar al siguiente pabellón, el haz de luz iluminó una pared que tenía un papel amarillo que decía: "LOS OBSERVO". Ninguno de los dos pudo entender aquellas palabras escritas en esa nota, pensamos que tal vez algún joven se había colado para darnos una broma. Se escuchó un estruendo... La puerta principal se había cerrado. Mantuve la nota en mi mano mientras seguíamos avanzando en la oscuridad hasta que llegamos a los laboratorios. Le dije a David que se detuviera un momento y que sostuviera la linterna en dirección de mí bulto para poder guardar la nota en la agenda que siempre portaba, me lleve una sorpresa al darme cuenta que el mensaje había sido escrito con sangre.

Cuando entramos a los laboratorios mi compañero no pudo resistir el olor y tuvo que salir para botar todo su contenido gástrico, el aroma a putrefacción era insoportable; el laboratorio principal tenía cámaras donde

se limpiaban los cuerpos una vez experimentaban con ellos.

— ¿¡Escuchaste eso!? — Dijo David casi gritando.

— Sí, pero debemos mantenernos calmados. Sé que el edificio es bastante aterrador y horroroso pero si nos volvemos locos será peor. — Se podía escuchar golpes secos que al parecer provenían de las cámaras de experimentación.

Mi ritmo cardíaco se aceleró, avanzamos hasta el origen de los golpes y al ver a una persona que en su piel, tenía graves quemaduras, nos quedamos sin aliento; era increíble que aún siguiera con vida pero lo más extraño era que ésta persona no golpeaba el vidrio con las manos ni con los pies, si no que caminaba y chocaba su cabeza contra el vidrio blindado. Buscamos en el mapa la entrada de la oficina donde se supone que debía haber un panel de control, subimos unas escaleras hasta llegar al sitio mencionado y encontramos el panel.

— ¡Vamos a ayudarte! — Le indiqué a la persona a través del micrófono pero al parecer no me escuchó ya que siguió golpeando el vidrio. — David quédate aquí, intentaré comunicarme con el sujeto y trataré de persuadirlo para que deje de golpearse.

— De acuerdo, pero vuelve pronto.

Bajé de forma rápida las escaleras y corrí hasta el vidrio, cuando me acerqué el individuo dejó de chocar, simplemente levantó su rostro y me miró fijamente. Me quedé perplejo al ver su cara, llena de cortaduras, reaccioné y empecé a gritarle que le íbamos a ayudar, dudo que me haya escuchado pero en ese momento no me importó. Corrí de nuevo escaleras arriba y llegué hasta la oficina donde se encontraba mi compañero pero... ÉL YA NO ESTABA. Empecé a buscarlo por los alrededores pensando erróneamente que me estaba jugando una broma. Al no encontrarlo comencé a buscar algún botón que abriera la cámara y lo encontré pero una hora después de la desaparición de mi compañero.

Salí de la oficina y me dirigí hacia el lugar donde se encontraba la persona para cerciorarme de que había salido y efectivamente lo había hecho. Corrí hasta la entrada principal y me llevé una gran impresión al ver que David estaba ahí, en cuclillas, viendo hacia la puerta.

— ¿¡Por qué me dejaste solo en las cámaras!? — Le reclamé con enojo.

Él no respondió, sólo se volteó y tenía su rostro totalmente pálido, como si hubiera visto un fantasma. Me miró pero su mirada se desvió hacia mis espaldas, gritó con mucha fuerza. Por instinto giré la cabeza, aunque

sabía que era el peor error que pude haber cometido.

Todo se oscureció...

Recuperé la consciencia y abrí los ojos, la cabeza me dolía demasiado; pude denotar que muy a lo lejos se divisaba un pequeño haz de luz a pesar de la espesa oscuridad que me rodeaba, provenía de debajo de lo que parecía una puerta. Silencio... No se escuchaba absolutamente nada. Un escalofrío recorrió mi cuerpo al percibir, una respiración a mi lado; al principio creí que era mi compañero hasta que el silencio que me rodeaba se vio perturbado por un grito desgarrador...

— ¡David! — grité con todas mis fuerzas, tenía que ayudarlo. Intenté correr hasta donde se encontraba la luz, al dar cuatro pasos caí, me percaté que mi tobillo estaba sujetado con una cadena.

Sentía como mi corazón casi salía de mi pecho, estaba lleno de adrenalina; necesitaba y deseaba con todas mis fuerzas salir de donde me encontraba. David gritaba con más intensidad, a pesar de lo pequeño que era el brazalete saqué mi pie de la cadena. Mi tobillo salió lastimado, no me importó en ese momento, necesitaba ayudar a mi compañero y encontrar algún sentido para lo que estaba sucediendo.

Corrí hasta la puerta y al entrar... Vi a una extraña creatura junto al cuerpo inmóvil de David. No sabía cómo reaccionar, me encontraba en un estado de shock. Al parecer el ser no se había percatado de mi presencia. Me acerqué para poderlo observar con detenimiento, su piel era totalmente transparente y poseía una textura babosa, podía ver con claridad sus órganos y esqueleto. Sus ojos eran totalmente negros y sus dientes sobresalían de lo que parecía una boca. Sentía repulsión, iba a sacar el cuerpo de mi compañero, pero al acercarme y tomar su brazo, la creatura volteó su cabeza hacia mí. Me alejé de inmediato y empecé a correr con todas mis fuerzas. Las lágrimas comenzaron a salir, más de pesar que por el dolor insoportable de mi tobillo. Sabía que no podía detenerme, sentía al ente detrás de mí, sentía su respiración y su horrible olor. El cansancio estaba ganando la partida y caí...

Desperté sobresaltado. Estaba sudado y el corazón me latía con rapidez. Me sentí aliviado al darme cuenta de que me encontraba en mi habitación, miré el reloj, faltaban algunas horas para ir al trabajo. Me acomodé en la cama e intenté volver a dormir. Aunque tenía una sensación extraña, como si alguien más se encontrase en la habitación.

Capítulo 2

II

Llegué al trabajo de forma habitual pero nervioso debido a la mala noche. Sobre mi escritorio había unos documentos, era una noticia de hace tres años. Los comencé a leer, al principio con desinterés pero luego, al leer el pie de página descubrí que los editores éramos David y yo. Me levanté con rapidez y salí en busca de mi compañero.

Al llegar a su oficina me percaté de que no se encontraba allí, así que le pregunté a su secretaria:

— Lilith, ¿David vendrá hoy? — Ella sólo se limitó a mirarme.

— Hasta el momento, no se ha comunicado señor.

— ¿De verdad? — Observé a la hermosa joven, extrañado por el dato que mencionó.

— No, lo que me parece raro es que ayer en la noche, se veía totalmente normal, así que no creo que estuviese enfermo o algo por el estilo.

— Pues, ciertamente es bastante extraño. Muchas gracias. — Me despedí y regresé a mi despacho.

Comencé a llamar al celular de David pero no contestaba, tres veces seguidas sonaba el tono únicamente. Al cuarto intento decidí llamar a su casa.

—¿Hola?, David ¿estás bien? — No decía nada solo se escuchaba una respiración pesada. — David ¿estás ahí? ¿hola? — seguía sin responder — Te llamaré más tarde ¿de acuerdo? — Colgué el teléfono puesto que no escuché nada más que esa inquietante respiración.

La ansiedad me estaba matando, conocía muy bien a mi compañero y sabía que no iba a desaparecer de la noche a la mañana sin avisar. Ese mismo día fui a su casa para ver cómo estaba, además de obtener una explicación. Al llegar, lo llamé, toqué la puerta pero no hubo respuesta. Traté de ver a través de la ventana, lo único que pude determinar fue el teléfono base de la casa que parecía estar desconectado para comprobar que si se encontraba fuera de servicio, le di la espalda a la ventana y decidí llamar de nuevo... Descubrí que el teléfono sí sonaba. Al tercer tono el receptor fue levantado pero... Sólo se escuchaba esa respiración...

Volteé rápidamente mi cuerpo hacia la ventana para ver si mi compañero estaba ahí. Observé como el receptor estaba colgando de la pequeña

mesa en donde se encontraba el teléfono. Me acerqué un poco más a la ventana y apoyé la mano en el vidrio, lo que observé me horrorizó. Quizás no lo había determinado o simplemente buscaba de forma superficial; el cuerpo de David se encontraba destrozado en el suelo.

Mi estómago estaba hecho un nudo. Nunca pensé que esto podría pasar. Me mantuve un momento observando el lugar hasta que noté algo inusual... Una de las cortinas estaba rasgada y era imposible que un humano pudiese destrozarse a una persona de forma brutal. Pero qué estoy pensando que un monstruo vino y mató a mi mejor amigo, es absurdo e incoherente. Aunque no nos han notificado nada acerca de un asesino serial ni nada por el estilo. La posibilidad que estaba desechando se hizo real en un par de segundos al detectar movimiento en la casa. Algo estaba bajando por las escaleras.

No pensé en lo que vería además de la sorpresa de encontrar a David de tal forma. Corrí hasta la puerta principal de la casa, intenté abrirla pero al no conseguirlo, rompí la cerradura de una patada. Una vez dentro me detuve de golpe, la rabia y el deseo de venganza se esfumaron. La criatura de mi pesadilla se encontraba justo en frente de mis ojos.

¿Acaso estoy dormido? ¿En verdad mi compañero está muerto? ¿Es esta la realidad? ¿Por qué esta criatura está aquí? ¿Acaso no era producto de mi subconsciente? Muchas preguntas bombardeaban mi mente, una tras otra... Al igual que en mi pesadilla, el ente no se percató de mi presencia y al tener en claro que no podía hacer nada, decidí salir de la casa. Aún tenía el móvil en la mano, mis dedos temblaron al marcar el número de emergencias.

— Buenas Tardes, ¿Cuál es su emergencia?

— Mi nombre es Darian Stevenson, trabajo para la oficina de periodismo, quiero reportar un asesinato en la calle 7, avenida Trent. — Mi voz se quebró al terminar de decir esto. Aún no podía asimilar que David estuviera muerto.

— De acuerdo señor, ¿conocía usted a la víctima?

— Sí, su nombre era David Morris.

— Muy bien, ¿podría describir los hechos?

Al escuchar eso, me quedé mudo, ¿Cómo iba a explicar que un monstruo había destrozado el cuerpo de mi compañero?

— ¿Señor? ¿Está ahí?

— Sí, lamento haberme quedado en silencio; verá hoy en la mañana llegué a mi trabajo como de costumbre y deseaba hablar David pero no había llegado al trabajo, le pregunté a la secretaria si lo había visto pero su respuesta fue negativa. Decidí llamarlo a la casa pero lo único que se escuchaba cuando el teléfono era contestado era una respiración muy inquietante. Cuando salí del trabajo me dirigí hasta la ubicación actual. Toqué pero no abrió, entonces me preocupé más. Miré por la ventana más cercana y descubrí su cuerpo destrozado en el suelo.

— Enviaré de inmediato a las autoridades. Por favor manténgase en la línea.

Esperé durante 10 minutos. Llegó la policía y los especialistas encargados de la medicatura forense, me sentí más seguro. Les expliqué que observé algo dentro de la casa moviéndose y que por ello, forcé la puerta. Entré de nuevo temiendo que la creatura siguiera ahí y los guie hasta donde se encontraba los restos de mi compañero... Me llevé una gran impresión al darme cuenta de que no había nada. No estaba el cuerpo y mucho menos la creatura...

Capítulo 3

III

Imposible que todo esté como si nada hubiera pasado. No comprendo nada...

—Soy el agente Ryans y él es el agente Maxwell. — mi mente daba vueltas. — Necesito que se quede fuera del lugar, vamos a investigar.

Los oficiales y los forenses entraron en la casa de David, duraron aproximadamente 20 minutos en su revisión.

— Señor, lamento informarle que la escena no está como la describió.
—Dijo el tal Maxwell.

— Oficial lo siento, pero definitivamente algo anda mal. Mi compañero no regresa, no sabemos en dónde está.

— Señor Stevenson, por favor intente calmarse...

— No se trata de calmarme, —exploté— quiero entender que es lo que sucede.

— Lo comprendo, pero si no mantiene la compostura tendré que llevarlo unas horas a una celda.

— ¡De acuerdo hágalo! —extendí las manos— Lléveme, de todos modos ya no importa.

Volví mi mirada hacia la entrada de la casa y observé a la bestia... En sus manos se encontraba la cabeza de David. Horrorizado, entré al vehículo policial y me mantuve en silencio analizando si estaba perdiendo la cordura o si ese terrible sueño ahora se convertía en mi realidad.

Mantenía la mirada fija en la pared; había perdido la noción del tiempo, ya no sabía cuántas horas llevaba en esa fría celda. Un lúgubre silencio inundaba todo el lugar, no se escuchaba absolutamente nada, pero... La quietud se interrumpió por esa respiración, la misma que me perturbó cuando intentaba comunicarme con David.

Estaba cerca, podía sentir ese terror como en la pesadilla...

Me sobresalté al ver que alguien o más bien algo, se acercaba; al inicio el ser se movía lento pero al cabo de un segundo ya estaba frente a mí. Sus

ojos me traspasaban el alma...

— Pareces... Bastante... Asustado... —Una voz áspera y muy grave retumbó por todo el sitio.

Lo único que me protegía de esa cosa eran las rejas. Pero no sabía por cuanto tiempo.

— Todo... Será... Rápido... — En un abrir y cerrar de ojos la creatura se abalanzó sobre mí...

Mi respiración estaba agitada... El oficial Ryans estaba de pie, frente a la celda.

— Una dura noche, ¿eh? — Dijo con sarcasmo. — Una linda señorita vino a pagar su fianza...

— Ah de verdad... Eso no le pasa a cualquiera. — La verdad no sé a quién se refería ese hombre... No tengo novia y hasta donde sé ninguna chica se interesa en alguien como yo.

— Pues no. —El agente de mal modo, abrió la celda.

Me dirigí hasta la recepción o por así decirlo, la parte administrativa de la delegación. La joven de la que Ryans estaba hablando era...

— Nunca pensé que tú vinieras a ayudarme.

— Vaya, el hecho de que David es mi jefe no significa que no pueda ser solidaria con sus socios.

— Eso me conforta Lilith. — A diferencia del traje de ejecutiva que utiliza, llevaba puesto un pantalón negro totalmente informal, unas botas y una chaqueta de cuero.

—¿Nos vamos? Tengo que tratar un asunto muy importante contigo acerca de tus pesadillas... — Dicho esto, salió inmediatamente del lugar.

— ¿¡Cómo dia...!?! — No pude terminar la frase.

— Stevenson, antes de que se marche. — Me retuvo el agente Maxwell— Espero no vuelva a dar una falsa alarma acerca de un asesinato, de lo contrario, ya sabe las consecuencias...

Asentí. Salí de ese sitio que sólo me producía un enojo increíble ya que como lo esperaba, estas personas consideraban el hecho de que estoy loco; aunque la verdad no los culpo, hasta yo estoy dudando de mi propia cordura pero eso no me interesa en este momento. Deseo saber cómo

Lilith sabe de mis extraños sueños si no se lo había mencionado a nadie hasta el momento.

Capítulo 4

IV

Todo lo que estaba sucediendo no tenía sentido... Primero el hecho de las extrañas visiones acerca de la muerte de David, después el ataque de la creatura hacia mí en la pesadilla de la noche anterior y por último la repentina aparición de Lilith, quién me dejó consternado por el dato que mencionó.

— ¿Cómo sabías que estaba aquí? — le pregunté al encontrarme frente a ella.

— Considero que lo más importante es por qué estabas aquí. — Respondió con ironía observando el cielo matutino.

— Verás, debido a que David no me respondió las llamadas, decidí ir a buscarlo. No sé si actué de manera incorrecta pero la policía malinterpretó mis intenciones y por ello me arrestaron. — mentí.

Ella desvió su mirada hasta mis ojos; me observaba con recelo, firmeza y seriedad además su rostro denotaba desconfianza.

— Darian, sé que no me estás diciendo toda la verdad.

Sentí la necesidad de hablar con ella, pero me detuvo el hecho de que sabe que estoy teniendo pesadillas... No comprendo por qué no va al grano y me dice qué es lo importante que necesitaba tratar. Lilith al ver que no reaccionaba soltó un profundo suspiro y dijo:

— De acuerdo. Vamos, necesitas aire fresco después de pasar tanto tiempo en la celda.

Empezamos a caminar en silencio... Tal vez ella no ha mencionado nada por el simple hecho de que no era el lugar más conveniente para hablar de algo tan delicado, especialmente porque ante los ojos del mundo ya soy una persona que debería estar en el psiquiátrico. Mis pensamientos se vieron interrumpidos al ver que Lilith se detuvo.

— ¿Sucedre algo malo? — Me parecía un poco extraño... Especialmente porque sólo habíamos avanzado un par de cuerdas...

— No es seguro estar fuera... Necesitamos un refugio. —Dijo con tono alarmante.

— ¿De qué hablas?

— ¿Acaso no lo ves? —Levantó su dedo y señaló hacia un callejón que se encontraba al otro lado de la calle. — Observa con detenimiento...

Estaba sorprendido y aterrado, al parecer la bestia nos estaba siguiendo pero ciertamente el hecho de que Lilith también pudiera observarla, me perturbaba y me tranquilizaba al mismo tiempo.

— Pensé que era una creatura que sólo se desplazaba en las tinieblas, durante la noche. — murmuró Lilith.

Al ubicarme supe que no estábamos muy lejos del condominio donde vivía... Sólo debíamos cruzar el centro y subir por la avenida Perl.

— Mi departamento no está muy lejos, tal vez...

— ¡Olvidalo! —me interrumpió— Conoce muy bien tu aroma y el lugar menos seguro es tu casa. — Me tomó del brazo y empezamos a correr...

Sentía que mis pulmones iban a explotar... Tenía la garganta seca y mi corazón latía mil por hora.

— Creo que ya le perdimos el rastro, podemos detenernos... —Metió su mano en uno de los bolsillos de la chaqueta. — Puedes quedarte el tiempo que desees, al menos mientras nos deshacemos de la creatura.

— ¡Déjate de tanto misterio por favor! — dije con voz firme.

— Comprendo cómo te sientes, has pasado por acontecimientos muy traumáticos... —Apoyó su mano en mi hombro— Vas a salir de esto, pero necesitarás ser fuerte y mantenerte al margen.

Su tono dulce me confundió y por alguna razón lo sentía como una condolencia confirmando así la muerte de David...

— Vamos entra, tal vez después de darte un baño puedas relajarte un poco. —Dijo mientras abría la puerta.

— De acuerdo...—Respondí desganado.

Al entrar pude observar lo hermoso que era el lugar. Las paredes tenían un color dorado bajo y el contraste de la luz tenue le daba un aire victoriano... Lilith me guio hasta la habitación de invitados. Me dio unas cuantas toallas y me dijo que le avisara cuando saliera del cuarto para poder limpiar la ropa que llevaba puesta.

— El baño posee agua caliente...—aclaró— Dura cuanto te parezca necesario...

— Gracias...

— Es un gusto. —se despidió y cerró la puerta...

Entré al baño y abrí el grifo para que se llenara la tina... Al mirarme en el espejo pude denotar que tenía marcas en mi cuello, dejando en evidencia el realismo del ataque de la creatura. Bajo mis ojos, grandes ojeras... Poco a poco el espejo comenzó a empañarse, así que cerré el grifo y me hundí en el calor del agua...

No dejaba de darle vueltas al asunto... Todo se convertía en algo cada vez más perturbador, sin sentido... Al menos ya me sentía un poco más seguro, aunque eso no significaba que las pesadillas iban a cesar. Pero cómo es que esas visiones se hacen reales, qué es lo que hace que atraviesen la línea del mundo del ensueño a la realidad. Salí de la nube de vapor que me rodeaba, me sequé y me puse una bata que me dio Lilith junto con las toallas. Salí de la habitación para entregarle mi ropa como me lo había indicado.

—¿Ya te sientes más tranquilo? —Me preguntó desde la cocina.

—Sí, gracias por la ayuda.

—No hay de qué, ven, estoy preparando algo de comer.

Llegué a la cocina y me detuve en el marco de la puerta... Ver a Lilith de esa manera me dejó sin aliento; al parecer aprovechó mientras yo estaba en el baño para cambiarse... Su cabello estaba recogido, tenía puesta una camisa a cuadros que le quedaba un poco grande y además parecía llevar puesto unos pantalones cortos.

—Oh veo que trajiste la ropa como te dije, —sonrió y extendió las manos en señal de que se la entregara— la pondré a lavar de inmediato.

—Gracias... — el cuarto de lavado se encontraba al lado de la cocina, era sólo de atravesar una puerta, así que no duró mucho en volver.

—Supongo que debes tener hambre ¿no es así?

—A decir verdad, sí bastante. — me parecía bastante gracioso conocer a Lilith desde esta manera, ya que en la oficina siempre se mostraba seria y sin escrúpulos. No pude evitar que una sonrisa se dibujara en mi rostro.

—¿De qué te ríes?

—Yo, de nada...—Dije aguantando una carcajada.

—Bien, te explicaré porque soy tan buena contigo y en la oficina me muestro como una persona amargada. —Sonrió triunfal.

¿Puedes leer la mente? — murmuré incrédulo...

Sin comentarios. Ahora come...

Mientras terminaba mi plato Lilith empezó a explicarme acerca de lo que estaba pasando y aunque no comprendí alguna de la información que me estaba brindando, sabía que lo que sucedía era peor de lo que imaginaba...

— ¿Cómo es eso? ¿De verdad existe el laboratorio?

— Por supuesto que sí, fue una noticia que tú y David publicaron hace tres años...

— Ahora que lo mencionas, ayer al llegar a la oficina habían unos documentos con respecto a una noticia de hace tres años, fue por eso que necesitaba hablar con David, por alguna razón no recuerdo nada al respecto.

— Interesante dato...

—Pero hay algo que no comprendo, ¿por qué en el sueño yo liberé a una persona que se encontraba en una de las cámaras de experimentación?

— Bueno, con respecto a eso... Es un poco más complicado...

— ¿Qué quieres decir? —La miré fijamente...

— Verás, según los estudios que se realizaron después de que la noticia fue publicada y que el autor de los experimentos fue arrestado, descubrieron que los cuerpos mutaban, lo que sucede es que los médicos desechaban a los que no cumplían el cien por ciento de la mutación.

— ¿Qué hay de complicado con eso? —Temía por su respuesta...

— Que a la persona que liberaste tenía todas sus células mutadas, sólo necesitaba salir al exterior para transformarse... Lo que quiere decir que el monstruo que te persigue, es esa persona a quién auxiliaste inocentemente...

— ¿iQué!? —Grité— ¿Y por qué hasta ahora me está atacando? ¿Qué es lo que quiere de mí? Han pasado tres años, no comprendo porque mató a

David, ¿ipor qué me quiere a mí!?

— Darian...

— No, no es justo... No entiendo nada... Eso tiene que ser mentira...

— ¡Darian!

— Déjame...

— ¡Darian, despierta!

Abrí mis ojos rápidamente... ¿Fue otro sueño? Miré hacia donde se encontraba Lilith...

— Al fin despiertas...

— ¿Qué diablos?

— Estabas teniendo una pesadilla...

— Cada vez son más reales...

— Estabas gritando, por eso entré... Seguramente al salir del baño estabas tan relajado que te quedaste dormido.

— Soñé que estábamos en la cocina y que me explicabas lo del suceso en el laboratorio de hace tres años... También mencionabas algo de que la persona que había ayudado tuvo una mutación y que es la criatura que me persigue... —Dije rápidamente...

— Darian, cálmate. Respira profundo. —Su mirada era triste...— Lo que pasó en el laboratorio no fue hace tres años...

— P-pero y los documentos que encontré sobre esa noticia. David y yo fuimos los editores...

— Cálmate, no es momento para hablar de ello, estás muy alterado...

— ¡Exijo que me explique qué demonios está pasando! —La miré con firmeza... Ella soltó un suspiro.

— De acuerdo... Por donde inicio...

Capítulo 5

V

El rostro de Lilith reflejaba preocupación. No me gustaba la idea de que estuviera envuelta en un problema tan fuera de la comprensión humana, pero ella era la única que conocía la verdad.

— Lilith, realmente pero ella era la necesito saber qué sucede. — Me puse de pie y empecé a caminar como una fiera enjaulada. — Ya no puedo distinguir qué es la realidad y qué es el sueño.

— Darian, definitivamente es complicado. Ningún humano es capaz de hallar la diferencia entre un sueño y la realidad. Es algo indescriptible, pero debo decirte que lo que estás viviendo no es una ilusión.

— ¿Cómo es eso posible?

— Sé que deseas una explicación, pero antes de comenzar, cálmate, respira profundo y toma asiento.

Apenado por la actitud que tomé anteriormente, obedecí y me senté a su lado, dispuesto a entender lo que ella diría a continuación

— Todos sabemos que existe un bien y un mal ¿verdad?

— Ciertamente...

— Nuestros padres desde niños, nos enseñaron a caminar en lo correcto pero, al crecer, algunas personas pierden su rumbo e intentan controlar fuerzas que están fuera de su alcance. En ese laboratorio, manipulaban entes que no son de nuestra dimensión.

— ¿A qué te refieres?

— Los científicos que trabajaban en ese lugar, consiguieron un presupuesto para un proyecto llamado "YANNICK"; el dinero fue brindado por el gobierno, sin saber que existían intereses ocultos.

— ¿Por qué no te dejas de rodeos y me dices todo de una maldita vez? — dije con voz firme, mirando directamente a sus ojos.

— El objetivo principal del proyecto era contactar otra dimensión, para llamar a una criatura infernal llamada Yannick. Para esto necesitaban personas que, a cambio de grandes sumas de dinero, sirvieran de señuelo para atraer al ente; además ellos querían iniciar nuevamente la experimentación con los seres humanos, ya que fueron prohibidos al

decretarse los derechos humanos a nivel mundial.

— Así que podría decirse que el dinero del gobierno era para sobornar a los candidatos para que accedieran a experimentación.

— Exacto. Lamentablemente, el contrato tenía como pauta el giro del dinero una vez se tuviera éxito. Fue así como el proyecto inició con sucesos atroces... Pero, considero que mejor lo termino de explicar en el lugar de los hechos.

— ¿iQué!?

— Iremos al laboratorio.

— ¿iAcaso quieres que nos asesine esa cosa!?

— No te preocupes. Vístete rápido.

— Me niego a ir.

— Darian, no te comportes como un niño, ¿quieres saber la verdad no? Muévete.

No podía creer que Lilith me estuviera pidiendo volver a ese lugar. Pero no tenía opción.

— De acuerdo...

— Tal vez encuentres más respuestas de las que necesitas... —

Lilith dejó la habitación, un mar de confusión llenó mi mente...

¿A qué se refiere con eso?